Intervención de la diputada Deyanira Uribe Cuevas, con el tema: 05 de Junio, Día Mundial del Medio Ambiente.

La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:

Se concede el uso de la palabra a la diputada de Deyanira Uribe Cuevas, para intervenir sobre el mismo tema hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Deyanira Uribe Cuevas:

Con su permiso, diputada presidenta.

Muy buenas tardes. Saludo respetuosamente a mis compañeras diputadas y compañeros diputados, amigas y amigos que nos siguen a través de los diferentes medios de comunicación y redes sociales.

Al pueblo de Guerrero, como representante de la bancada naranja, me uno a esta conmemoración sobre el Día Mundial del Medio Ambiente.

Hoy quiero invitarles a reflexionar sobre algo muy simple, pero muy poderoso. Lo que hacemos con nuestra basura habla de lo que somos como sociedad.

Cómo gestionamos nuestros residuos habla del respeto que tenemos por nuestro entorno y por los demás.

Por ello, los invito a todas y todos para que reflexionemos una realidad en el estado de Guerrero. Una realidad que se agudiza con cada temporal.

La contaminación por basura y sus devastadoras consecuencias,

especialmente las inundaciones. La basura que se arroja indiscriminadamente en la calle, barrancas y laderas, se acumula y obstruye los sistemas de drenaje. Es así que, durante esta temporada de lluvias, estos residuos generan obstrucción en las coladeras y los desagües, impidiendo que el agua fluya correctamente, provocando fuertes inundaciones.

Desafortunadamente, esto se ha vuelto un ciclo que se repite año tras año. Cada aguacero nuestras calles se convierten en ríos, muchas de las casas se inundan y el patrimonio de nuestras familias se pierde en cuestión de horas. La razón es clara, evidente y, sobre todo, evitable.

No podemos seguir ignorando esta verdad. La basura que tiramos de manera irresponsable es el principal combustible de las tragedias que vivimos por inundación. Es decir, no es sólo un problema de limpieza, es un problema de seguridad para nuestras familias, de salud pública y de justicia

social para las comunidades más afectadas.

En este sentido, esta problemática se ha presentado como una de las mayores complicaciones ambientales que enfrenta nuestro país, ya que por día se generan alrededor de 86 mil 343 toneladas de residuos en el país, que en su mayoría no se manejan de manera adecuada.

Los rellenos sanitarios sólo cubren el 13 por ciento del problema. Aún así, no generan gran cambio, ya que sólo hay montones de basura que no se degradan porque están almacenadas en bolsas de plástico, un material que tarda aproximadamente 400 años en ser asimilado.

Asimismo, esta basura acumulada genera gases tóxicos, fauna nociva y olores fétidos. En esta situación se encuentra Acapulco con más de 1,200 toneladas y Chilpancingo entre 300 y 450 toneladas diarias de residuos.

En este tenor, ambientalistas advierten que la acumulación de residuos sólidos

en los terrenos baldíos es uno de los principales problemas que afecta no sólo al Estado de Guerrero, sino a todo el país.

Dada la imposibilidad de que el Servicio Público de Limpieza ingrese a predios particulares para recoger la basura, así como la falta de mantenimiento de estos terrenos por parte de los propietarios, los problemas de contaminación ambiental y propagación de fauna nociva se vuelven significativos y afectan a la salud de la población.

Por ello, compañeras diputadas y compañeros diputados, debemos reconocer que esto no es sólo un problema de higiene pública, es una crisis ambiental que exige leyes claras y mecanismos de cumplimiento efectivos. Finalmente, queda claro que el cuidado del medio ambiente no es sólo una cuestión de ecología, sino un pilar fundamental de todas y todos los habitantes.

Establezcamos una mejor concientización ambiental y un

compromiso colectivo para transformar nuestros hábitos y proteger nuestro entorno. Si queremos un Guerrero limpio, no basta con exigirle al gobierno. Necesitamos educarnos, actuar y asumir cada quien su parte de responsabilidad, desde casa, desde la escuela, desde el Congreso.

Compañeras y compañeros, hablemos de medio ambiente. No sólo hoy, hablemos siempre. Que esta fecha nos despierte, nos incomode y nos haga actuar.

Guerrero no debe esperar más. Por eso, hago un llamado desde esta Tribuna a tener mayor conciencia ambiental, a cambiar nuestros hábitos y a construir colectivamente una vida en armonía con la naturaleza, porque cuidar el medio ambiente es cuidar la vida.

Es cuanto.

Muchas gracias.